



PORTADA

INFORMACIÓN GENERAL

CONSEJO EDITORIAL

ENVÍO DE ORIGINALES

NÚMEROS ANTERIORES

INDEXACIÓN BASES DE DATOS

CREATIVE COMMONS

BÚSQUEDAS

CONTACTO

DENTRO DE C&amp;S

OK



Reseña /

Isabel FERNÁNDEZ

Estado y medios de comunicación en la España democrática

*Alianza, Madrid, 2000, 466 pp.*

La historia de los medios de comunicación necesita habitualmente de estudios monográficos que, desde muy diversas perspectivas, aporten datos y hechos que sirvan para trazar el panorama general de una época. No pueden faltar, como es lógico, los trabajos sobre medios de comunicación concretos o sobre empresarios y periodistas que son protagonistas importantes de ese mundo. También son necesarias investigaciones sobre los mensajes o contenidos de esos mismos medios, puestos en relación con el período o los períodos históricos que les ha tocado vivir. Resultan igualmente de gran utilidad, como bibliografía de referencia, los manuales o ensayos de historia de los medios de comunicación que describen tanto la situación general de las distintas etapas históricas como la de sus actores en los diversos planos.

Dentro de estos planteamientos generales, el libro de Isabel Fernández y Fernanda Santana viene a cubrir –y es su principal virtud– una laguna: la sistematización de las políticas de comunicación habidas desde la muerte de Franco hasta 1996; es decir, las llevadas a cabo, fundamentalmente, por los gobiernos de Suárez y de la Unión de Centro Democrático entre 1976 y 1982, y después por los diferentes gobiernos socialistas hasta 1996. La tarea desplegada por las autoras en la búsqueda de fuentes con que respaldar sus apreciaciones es un esfuerzo que a buen seguro todos los investigadores agradecerán. A partir de ahora, su libro se convertirá en obra de consulta obligada para hallar la datación correcta de muchos hechos relativos a las políticas de comunicación desplegadas desde los poderes políticos.

Fruto de sendas tesis doctorales dirigidas por la profesora Rosa Cal, de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, el conjunto de la obra presenta una estructura y unos propósitos claros. No se trata de un libro cuyo eje argumental resida en la narración de los principales acontecimientos del mundo de los medios de comunicación en la España democrática. Su perspectiva específica se encuentra explicitada en la página 47 cuando las autoras escriben que por política de medios de comunicación entienden el “conjunto de iniciativas legislativas y actos administrativos (reparto de subvenciones a la prensa, adjudicación de emisoras radiofónicas, etc.) emprendidos por los sucesivos ejecutivos centristas, socialistas y populares... con respecto a la prensa, radio, televisión, agencias de noticias y libertades públicas”. Lo cual no significa que, a lo largo de sus páginas, vayan apareciendo bastantes de los acontecimientos más relevantes de la historia de los medios de comunicación en la España de los últimos veinticinco años de siglo XX. Hay que hacer notar, no obstante, la salvedad de que el período del primer gobierno Aznar entre 1996 y 2000 es simplemente esbozado como epílogo al final del libro tanto por no constituir el tema de estudio como por tratarse de una etapa histórica aún abierta.

Es más que discutible la catalogación del libro como “ensayo”. Las autoras inciden en este aspecto y de hecho lo definen como “un ensayo sobre la actuación del poder político en el sector de la comunicación” (p. 266). Conociendo los orígenes del libro y observando, sobre todo, la abundancia y prolijidad de las descripciones de las distintas políticas informativas, creo que más bien habría que clasificarlo como un estudio monográfico sobre dicha cuestión, una investigación en toda regla, pero no un ensayo. El aspecto informativo prima claramente sobre el interpretativo. Quizás haya podido influir también en esta concepción el hecho de que el libro se haya finalmente publicado en la colección “ensayo” de la editorial.

Al estar centrada la investigación sobre los años de los gobiernos centristas y socialistas, inevitablemente resultan algo más pobres –dada la necesidad de sintetizar– tanto el breve capítulo inicial sobre la “desarticulación del sistema informativo del franquismo” como el final, que figura como epílogo sobre la política de comunicación del primer gobierno popular. Así, algunas explicaciones históricas del panorama periodístico y político general del tardofranquismo no se encuentran debidamente articuladas. También se echa en falta, en cuanto a la mención de fuentes hemerográficas, una mayor pluralidad. Es casi constante la aparición de *El País*, cuyas posiciones editoriales resultan de gran interés, como recalcan las autoras, pero apenas se utilizan otros diarios de distinto sesgo –también con peso y opinión– como *ABC*, *La Vanguardia*, *Diario 16* y, a partir de 1989, *El Mundo*. Hubiese enriquecido la visión de los temas tratados la confrontación de las posiciones de estos distintos periódicos.

El libro, tanto por la visión de conjunto que proporciona como por el estudio de los distintos temas, supone una aportación de notable valor para los investigadores en historia y en derecho de la comunicación en España. También lo es para quienes se dedican a la historia política de la España contemporánea: no en vano, las cuestiones polémicas en las relaciones entre prensa y poderes políticos y económicos, que tanto abundan en las páginas del libro, forman parte de esa historia. La sociedad de la comunicación de que tanto se habla aparece nítidamente en los intereses de unos y de otros actores políticos, periodísticos y empresariales, puestos de relieve en más de una ocasión en las páginas del libro. Quedan reflejadas en él las principales polémicas acerca de cuestiones como los endémicos problemas de Televisión Española y de su aún vigente Estatuto de 1980, las concesiones de emisoras de FM a comienzos y finales de los años ochenta, las vicisitudes de las nuevas televisiones autonómicas y privadas, los enfrentamientos entre los gobiernos socialistas y diversos medios de comunicación, y las tendencias intervencionistas y estatalizadoras de las políticas de comunicación de los gabinetes de González.

En definitiva, se trata de una obra bastante sólida que efectúa un repaso a muchas cuestiones de interés desde la perspectiva de las políticas de comunicación, apoyándose para ello en una exhaustiva documentación (en

ocasiones inédita) y en una amplia bibliografía que permite al lector, cosa que se agradece, poder acudir a las fuentes primarias.

**Carlos BARRERA**  
[cbarrera@unav.es](mailto:cbarrera@unav.es)

---

[arriba](#)